

primera instancia y lo fusilaron en Chelva; á los dos años, siendo Comandante general de la provincia don Francisco Valdés, precisado á batirse contra su opinión con numerosas fuerzas carlistas, sufrió una derrota en la aldea de Serradiel y tuvo que retirarse al fuerte de Jorquera."

Hasta aquí la historia bélica de la población que un historiador refiere deteniéndose en la batalla de Almansa.

Pero en ella no encontraréis el desarrollo progresivo de esta ciudad que parece haber surgido como en los Cuentos de las Mil y una noches, al conjuro de la varita mágica de un hada milagrosa...; pero ello será objeto de otro capítulo.

JOSEFA CURET.

Cuando digas...

Es necesario pensar, que la Sociedad, precisa del esfuerzo individual como la cantidad necesita á la unidad para su formación.

Todos los seres de la Tierra por insignificantes que sean, han venido al mundo para exigir á los demás, sus derechos propios y cumplir por su parte multitud de deberes.

Por ley natural, el individuo necesita de sus semejantes, como cada uno de

ellos necesita de él. Sin embargo, el abuso de este concurso ha corrompido la Sociedad, porque el humilde se ha excedido en buscarle y el poderoso ha traficando como el vil mercader de tan sagrado deber.

La humanidad toda está enfangada en este cieno milenario y es preciso que las trompetas de la libertad ordenada suenen tanto y tan fuerte que, despertando hasta los más aletargados, entre en funciones la actividad individual, tanto, pues, que cada hombre pueda gritar con sano pulmón:

Soy libre, porque mis obligaciones ciudadanas las cumplo por voluntad propia.

Soy libre, porque con mis actos que ejecuto como ser consciente no daño ni perjudico á nadie.

Soy libre, porque cuando niño aprendí á amar la verdad y practicar el bien.

Soy libre, porque con mi trabajo vivo y satisfago mis necesidades todas.

Soy libre, porque gracias á mi esfuerzo cotidiano, en mi hogar las fatigas del trabajo se compensan con la alegría y la felicidad de la familia.

Soy libre, porque nunca pedí dinero al amigo ni soborné á nadie.

Soy libre, porque el gobierno de mi casa descansa sobre dos grandes columnas: el trabajo y el ahorro.

Soy libre, y por ello, me complazco con la amistad del pobre igual que con la del poderoso.

Entonces, cuando los hechos sean fiel corolario de estas palabras, la Sociedad

libre de prejuicios, habrá adquirido la máxima perfección que es á lo que todos debemos aspirar.

LUIS ARENAS Y GONZÁLEZ.

Casas Ibáñez y Abril de 1924

Desde Abengibre

Inauguración del turno de conferencias pro-cultura.

Como estaba mandado por el culto Delegado de este Distrito, hoy, se inaugura solemnemente el «Curso de conferencias culturales» en este pueblo, en el nuevo salón de la Escuela de niños.

Esta primera conferencia, que ha sido un verdadero acontecimiento cultural en este pueblo, ha estado á cargo del sabio Inspector jefe de la provincia y orador formidable don Joaquín Salvador Artiga. El espléndido salón de la Escuela se halla totalmente invadido de un selecto público.

Perfumes de mujeres encantadoras saturan este recinto de belleza y de espiritualidad. Es presentado el señor Artiga por el joven maestro nacional don Damián Henares. Empieza su bello discurso este valiente luchador, maestro de maestros, con un saludo lleno de gratitud y de simpatía hacia el digno Delegado don Enrique Sánchez Casero, que tanto se preocupa por que la Escuela nacional progrese y triunfe. Con una elocuencia arrebatadora sigue su hermosa disertación arrancando del audi-

torio prolongadas salvas de aplausos. Hace un lindo canto á la verdadera cultura, diciendo que el equilibrio es orden y el orden es seria disciplina espiritual. Una ovación entusiasta y conmovedora suena al final de tan elocuente discurso.

En resumen, que este nunca bastante alabado don Joaquín obtiene un rotundo triunfo más en su carrera oratoria.

Hacemos votos porque pronto podamos oírle otra vez y saturarnos de sus sabias enseñanzas.

El bondadoso párroco don Lino Piñero, también hace un breve y elocuente discurso, congratulándose del mejoramiento iniciado en la enseñanza y animando al auditorio para que siga cooperando en estos actos de sana confraternidad espiritual. (Fué muy aplaudido.)

El culto doctor don Gabriel Cazorla, con frases sinceras y sentidas, aplaude la labor de saneamiento de este heroico Directorio, en todos los órdenes de la vida. (Muchos aplausos).

Un admirable terceto intercala entre cada uno de estos discursos un selecto repertorio musical, ejecutado de una manera magistral,

Ha sido una verdadera y solemnisima velada literaria-musical de las que dejan una huella imborrable en los que sentimos de veras estas cosas de cultura y de arte.

UN ESPECTADOR.

16 Abril 1924.

De los trabajos que se publican en este periódico responden sus autores.